

## AMERICA LATINA

### Ideología y política populista \*

Este trabajo del destacado y conocido sociólogo brasileño Octavio Ianni es, en cierta medida, una continuación de otro libro, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, escrito con Torcuato S. Di Tella y Gino Germani. Además, constituye junto a la recopilación de trabajos sobre el *populismo*, realizada por G. Ionescu, uno de los aportes más interesantes de este fenómeno, cuya importancia para el conocimiento de la problemática latinoamericana es evidente.

Dentro de los fenómenos políticos e ideológicos más característicos de los países de América Latina en el siglo xx, el populismo es y ha sido uno de los aspectos de la realidad de estos países, el más extensamente estudiado y en esos estudios son frecuentes las expresiones de: batllismo en el Uruguay, peronismo en Argentina, varguismo en Bra-

sil, velazquismo en Ecuador, marinismo en Puerto Rico, cardenismo en México, etcétera; en todos ellos, como señala el autor, se encuentran indicaciones e hipótesis sobre el populismo latinoamericano.

De esta manera, el populismo debe examinarse dentro de las condiciones históricas en que se desenvuelve el capitalismo ya que parece corresponder a una etapa específica en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente, "es la búsqueda de una nueva combinación entre las tendencias del sistema social y las determinaciones de la dependencia económica, de tal manera que además obliga a enfocar el populismo desde la concepción teórica de la burguesía y otras capas dominantes: gobernantes, políticos burgueses, profesionales, burócratas, falsos líderes, dema-

*gogos, etcétera, quienes utilizan tácticamente a las masas obreras, campesinas y a los sectores más pobres de la clase media logrando así manipularlas para obtener la consolidación política y económica que la burguesía como clase requiere".* (p. 19).

Los fenómenos populistas se pueden así clasificar, de acuerdo con el autor, en diversas categorías: movimientos de masas, partido político policlasista, sindicalismo, liderazgo, lenguaje demagógico, nacionalismo económico, desarrollismo, gobierno populista, dictadura populista y estado populista (p. 163). De esta manera los fenómenos se presentan en variadas combinaciones y grados de desarrollo conforme a las condiciones concretas del país de que se trate así como de la combinación de fuerzas políticas existentes. Pero en todos los casos —se puede afirmar— los fenómenos populistas están directamente vinculados y forman parte de las transformaciones de las relaciones de producción tanto económicas como sociales y políticas; es decir, el populismo se inserta en una época de transformaciones acentuadas del proceso del capitalismo dependiente durante el cual la burguesía agroexportadora y minera además de la comercial, en combinaciones diversas, pierden el monopolio del poder político en provecho de las clases sociales urbanas, principalmente de la burguesía industrial que, en ascenso, monopolizará la economía y promoverá una nueva fase industrial. De ahí se plantea una identidad con industrialización y «emancipación nacional»

que será manejada como política básica de los gobiernos populistas. Es en este sentido que el populismo es esencialmente nacionalista e identifica los principales obstáculos para la creación y expansión del sector industrial con el imperialismo (p. 170). Se intenta manejar tácticamente el concepto de una burguesía nacional independiente y progresista; los enemigos son los caudillos, caciques, coroneles, es decir, la oligarquía tradicional. Y en este embate ideológico, en nombre del nacionalismo, la industrialización y la reforma agraria, se establece el contexto de la ideología populista.

Sin embargo, las crisis más profundas por las que pasan los gobiernos populistas muestran que la burguesía nacional no tiene interés, ni puede históricamente, ir más allá de cierto tipo de rupturas y reacomodos internos. La burguesía reelabora sus nexos con los otros sectores de la burguesía nacional y extranjeras y alcanza las nuevas bases políticas y económicas que la conforman. Aquí las «masas populistas», pueden comprender más claramente cual es la verdadera escala de sus adversarios y aliados; y en lugar de actuar como «masa» se le plantea la tarea histórica de actuar como obrero y trabajador e incorporarse con mayor conciencia proletaria a la lucha de clases, aun cuando por desgracia algunos sectores de la llamada izquierda no dejan de gritar entusiastas: ¡Ha muerto el populismo! ¡Viva el populismo! FAUSTO BURGUEÑO.

\* Octavio Ianni. LA FORMACIÓN DEL ESTADO POPULISTA EN AMÉRICA LATINA. Editorial ERA. México, 1975. 177 pp.